

Deserción escolar en la primaria del municipio de El Espinal (Tolima, Colombia), en clave con el panorama latinoamericano, en época de la COVID-19

School desertion in the primary school of the municipality of El Espinal (Tolima, Colombia), in key with the Latin American panorama, in times of COVID-19

Adriana María Triana Alcalá¹ *, Ivon Alejandra Ureña Iza¹.

RESUMEN

Este artículo aborda el fenómeno de la deserción escolar en la primaria del Municipio de El Espinal, en época de pandemia por la COVID-19. Dicha problemática se contextualizó a través de literatura, indagándose acerca de las causas y consecuencias de la pandemia en el ámbito académico, y las recomendaciones para mitigar la deserción, referidas por el Ministerio de Educación Nacional y la Gerencia Social, en donde se analizaron sus estrategias de acción a través de los objetivos de desarrollo sostenible. Dicha búsqueda se ejecutó a partir de información sobre los contextos latinoamericanos, hasta profundizar de manera subsecuente en el escenario colombiano y, particularmente, en el departamento del Tolima y el Municipio de El Espinal.

Palabras Clave: Deserción escolar; educación; gerencia social; COVID-19.

ABSTRACT

This article addressed the phenomenon of school dropouts in primary school in the municipality of El Espinal in times of the COVID-19 pandemic. This problem was contextualized through the literature, inquiring about the causes and consequences of the pandemic in the academic field and the recommendations to mitigate desertion referred to by the Ministry of National Education and Social Management, where their strategies for action through the sustainable development goals. This search was carried out based on information on Latin American contexts, until subsequently delving into the Colombian scene and, particularly, in the department of Tolima and the Municipality of El Espinal.

Keywords: School dropout; education; social management; COVID-19.

1. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, Colombia.

* Autora de Correspondencia: adriana.triana-a@uniminuto.edu.co; atriana8117@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La situación de pandemia por la COVID-19 generó un aumento en los casos de deserción estudiantil en educación básica primaria y secundaria, en Colombia¹. Esta situación se evidenció durante el segundo semestre del año 2020, dado que, para el mes de agosto de dicho año, 102,880 estudiantes de primaria y secundaria de un total de 9,000,000, que equivale al 1.14% de estudiantes, se habían retirado de las instituciones académicas.

La palabra *deserción escolar* suele ser empleada dentro del contexto latinoamericano para aludir al abandono escolar. De acuerdo con lo anterior, se entiende que este concepto hace referencia a *"aquella situación en la que después de un proceso acumulativo de separación de la institución, un estudiante inicia su retiro de este contexto educativo, sin obtener notas o certificaciones escolares"*².

En concordancia con lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional refiere una definición particular para la deserción escolar: *"la interrupción o desvinculación de los estudiantes de sus estudios. Es un evento que, aunque le ocurre al niño, tiene causas y consecuencias en las instituciones educativas, las familias o el sistema educativo"*³. Ante lo anterior, Torres J, et al. (2015) explican que estas consecuencias se reflejan en la presencia de promotores de desempleo, falta de oportunidades, aumento de delincuencia y estancamiento del país⁴.

Adicionalmente, este es un fenómeno que se hace presente en Colombia, como lo evidencia Morales A. (2020) quien expresa que para noviembre del año 2020 la cifra de desempleo se encontraba en 3.79 millones de personas en el país⁵; así mismo, Diario AS Colombia online de deportes, explicó que los casos de denuncia de violencia familiar y sexual presentaron un aumento durante la pandemia, pasando de 942 llamadas semanales a 3,109. Es por ello que se observa la necesidad de crear herramientas que permitan contrarrestar la deserción escolar en el país.

Seguidamente, dicho Ministerio refiere cuatro maneras en las cuales se puede medir la deserción escolar en el país: la primera de ellas se realiza a partir del cálculo de los eventos anuales de los casos de deserción con el fin de medir el número de estudiantes que cada año abandonan el colegio, teniendo en cuenta a aquellos estudiantes que lo dejan durante el transcurso del año académico, como aquellos que lo hacen al finalizar el año y comenzar el posterior; la siguiente manera de medir la deserción se realiza a través de calcular la deserción académica de un grupo de edad determinado, el cual servirá de referente para todos los niños, niñas o adolescentes que conformen ese grupo de edad; otra de las formas se obtiene a través del cálculo de la deserción académica dentro de cohortes, lo cual permitirá generar un análisis de los eventos de deserción de una cohorte particular a lo largo de un periodo de tiempo; finalmente, el último tipo de medición se refiere al cálculo de aquellos indicadores de la trayectoria educativa³.

Por otra parte, el Grupo Banco Mundial (2020) resalta dos tipos de amenazas que la pandemia por la COVID-19 ha generado dentro del contexto educativo colombiano. La primera de ellas hace referencia al cierre de los centros escolares por medida de protección contra el virus; mientras que la segunda se refiere a la recesión eco-

nómica como producto de las medidas tomadas para hacer frente a la pandemia. El grupo mencionado afirma que de no realizar esfuerzos necesarios que contrarresten dichas amenazas, se verá un incremento en relación con la deserción escolar y una mayor inequidad en el país⁶. Ante ello, Lezcano J, et al. (2016) explican que este factor de inequidad económica se ve afectada por la deserción escolar debido a que el producto interno bruto (PIB) está estrechamente ligado a los niveles de calidad y cobertura educativa⁷. De acuerdo con esto, es evidente que los fenómenos de inequidad económica, social y educativa, podrían afectar de forma muy negativa a la población colombiana.

Es así como, de acuerdo con Enríquez A, et al. (2021), el cierre de las instituciones educativas y la crisis económica (producto de la situación de pandemia por la COVID-19) afecta a los hogares respecto a las prioridades económicas que deben atender, lo cual se ve reflejado en una menor demanda y oferta educativa; así mismo, se generará un impacto a largo plazo sobre el bienestar de las personas y su capital humano⁸. En este sentido, los hogares han privilegiado el hecho de proteger la integridad de sus integrantes y con ello desviar los recursos destinados a educación a otras necesidades básicas, como la alimentación. Mientras que las Instituciones Educativas debieron replantear sus formas de educar y actualizar su componente tecnológico para atender las nuevas necesidades. Lo anterior generando un vínculo entre los nuevos desafíos económicos y los retos educativos.

El Espinal es un Municipio del departamento del Tolima, ubicado en Colombia. Presenta una superficie de 231 km², una altitud media de 323 metros sobre el nivel del mar, y su clima es tropical. Así mismo, su población total es de 75.828 habitantes, tiene una densidad de 349.44 hab/km² y en su zona urbana habitan 58,494 habitantes⁹. Por otra parte, Sandoval W. (2018) refiere que el municipio ha sufrido de diversos casos de deserción escolar, evidenciando en su estudio que durante el año 2016 del 9.21% de los estudiantes reprobados, el 3.46% estudiantes desertaron¹⁰.

Es por lo anterior que el presente artículo tiene la finalidad de indagar sobre la deserción escolar en la primaria en el municipio de El Espinal en época de pandemia. Para comprender dicho fenómeno, se analizarán las consecuencias de la pandemia en diferentes contextos latinoamericanos, hasta profundizar de manera subsecuente el escenario colombiano, y particularmente, la situación expresada en dicho municipio e institución educativa.

DESARROLLO CONTENIDO

Contextualización frente al fenómeno de deserción escolar

En relación con los casos de deserción, Seusan L, et al. (2020) explican que el proceso de adaptación a la escuela será más difícil para los niños, niñas y adolescentes en situaciones vulnerables, mientras más tiempo se prolongue el retorno a las aulas. Es por ello que dichas autoras proyectan que alrededor de 3.1 millones de estudiantes en Latinoamérica y el Caribe, podrían no regresar nunca más a los colegios debido a la situación de pandemia. Además, se expresa que los niños y niñas con algún tipo de discapacidad tienen una probabilidad a

abandonar la escuela, así como las adolescentes en estado de embarazo, o los niños y niñas pertenecientes a familias de extrema pobreza¹¹.

De igual manera, el periódico *El Tiempo* refiere que en algunas capitales de Colombia se han identificado alrededor de 13,000 estudiantes pertenecientes a colegios oficiales que no se han vuelto a reportar. De acuerdo con lo anterior, se explica que dichos estudiantes dejaron de conectarse a sus clases virtuales; adicionalmente, sus padres no volvieron a recibir las actividades o guías académicas que los profesores les preparaban¹². Esta situación evidencia la realidad de muchas familias colombianas, las cuales, en vista de no poseer los recursos necesarios para el desarrollo de las clases virtuales, deciden optar por retirar a sus hijos de las instituciones educativas.

Diferentes factores se han asociado a los casos de deserción como producto de la pandemia por la COVID-19 en el país. El primero de ellos, se vincula con la brecha de desigualdad respecto al acceso a la educación. Como lo explica el presidente de la Asociación de Institutores de Antioquia, Albeiro Victoria, citado por el periódico *El Tiempo*: casi el 100% de los estudiantes pertenecientes a zonas de estratos económicos altos suelen tener acceso a internet, conectividad estable, y, por ende, un mejor acceso a las clases virtuales; mientras que el 60% de los estudiantes pertenecientes a barrios populares, suele tener dificultades en la conectividad¹². En este apartado se evidencia la inequidad que se expresaba al inicio, en donde solo algunos estudiantes pueden continuar con sus estudios debido a que cuentan con los recursos necesarios para desarrollarlos.

La Secretaría de Educación de Medellín, informó que alrededor de 8,241 niños, niñas y adolescentes habían desertado del colegio durante la situación de pandemia. Además, dicha entidad explicó que, adicional a las situaciones mencionadas con anterioridad, factores como la falta de motivación por parte de los estudiantes, era otra causa de deserción escolar; pues se explicaba que en muchos casos los padres de familia no brindaban el apoyo necesario a sus hijos, en relación con su proceso educativo¹².

Conforme a lo mencionado previamente, las problemáticas inmersas alrededor de las familias afectan en gran medida a la educación de los niños y niñas, por lo tanto, no solo se trata de la falta de recursos académicos para ingresar a clase, sino que trasciende hasta un plano más personal, donde aspectos como las pautas de crianza y la educación en el hogar resultan ser un factor importante para prevenir la deserción escolar. En términos de la transición de la educación presencial a la virtual, se involucra más la participación de los padres en el proceso formativo, con lo cual es vital la consolidación de pautas de crianza ya que estos son considerados como claves en el desarrollo psicosocioafectivo de los menores, mientras que el vínculo afectivo y normativo proveería un ambiente donde el estudiante logre adaptarse a estudiar bajo las normas del hogar y las figuras de autoridad¹³, por ejemplo los padres, quienes llevarán las riendas en el aprendizaje a distancia.

En términos de deserción escolar, el departamento del Tolima ha presentado tasas de deserción de alrededor del 3.30% y el 3.96% en los años 2018 y 2019, respectivamente¹⁴. Ahora bien, de otro lado se evidencia que desde la situación de pandemia por la COVID-19 los índices de deserción escolar han aumentado, lo cual ha sido publicado desde el sitio web de noticias Alerta Tolima donde se asegura que a través del corte de matrícula oficial del Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT), se logró evidenciar que durante el año 2020 se registraron más de 700 casos de estudiantes de primaria que abandonaron el colegio¹⁵. Es así que, de no generar estrategias nece-

sarias para atender los casos de deserción, muchos niños y niñas se verán gravemente afectados desde temprana edad.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, una de las causales de la deserción de los estudiantes en el momento del cambio de entorno de aprendizaje, del presencial al virtual, ha sido la barrera tecnológica y falta de acceso a dispositivos para atender clases virtuales. En este sentido, se trae a colación que en algunas zonas rurales del municipio de dicho departamento no cuentan con servicios de internet para que los niños y niñas puedan desarrollar sus clases en línea¹⁶. El Secretario de Educación Departamental, Julián Gómez, informó que se encontraban registrados 5,000 estudiantes de primaria y secundaria menos versus el año anterior, por lo que se esperan propuestas que atiendan dicha problemática en los municipios del Tolima.

Causas y consecuencias de la deserción

De acuerdo con Seusan L, et al. (2020), la situación de pandemia por la COVID-19 ha privado a más del 97% de los alumnos de la región latinoamericana a poder continuar con sus estudios de forma habitual¹¹. Por lo tanto, algunos países han optado por la reapertura de sus escuelas de manera gradual; no obstante, haciendo énfasis en los países latinoamericanos, algunos lugares aún no se encuentran en condiciones para dicha reapertura, por lo que no se identifican condiciones inmediatas para la misma. Como se ha venido mencionado, las estrategias propuestas en Colombia sobre la educación virtual, han resultado ser provechosas solo para una parte de la población, lo cual ha demostrado grandes vacíos respecto a las necesidades de la población con menos recursos.

Ahora bien, las estadísticas recolectadas por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) expresan que cerca de 1,200 menores en edades escolares se han visto afectados por el cierre de las escuelas, ya que han tenido que enfrentar a la educación a distancia sin contar con los recursos necesarios para poder desenvolverse en ese modelo de trabajo. Esta organización afirma que los niveles de desigualdad en regiones latinoamericanas y del Caribe, son evidentes en relación con la accesibilidad en la educación¹⁷.

Siguiendo esta misma línea, cabe destacar que, en el informe hecho por la UNICEF de 127 países y sus respuestas educativas de cara a la pandemia, plantean que en la mayoría de los países evaluados (71) existe carencia de acceso a internet, siendo menos de la mitad de la población quien cuenta con este servicio¹⁸. En este orden de ideas, la estrategia promovida por el 90% de los gobiernos de América Latina de trasladar la educación a la virtualidad, sería insuficiente y descontextualizada con la realidad limitada de los países de la región.

En adición a esta realidad, Dreesen T, et al. (2020) encontraron que las iniciativas en los 127 países evaluados, fueron diversas, las cuales incluyeron el uso de: radio (58%), televisión (75%), trabajo en casa (48%) y visita en el hogar (7%)¹⁸. Estas cifras reflejan algunas iniciativas que resultarían de contingencia durante la pandemia y que a través del tiempo debieran ser reconsideradas en los contextos con imposibilidad de acceder a dispositivos tecnológicos e internet.

Se traen ahora a colación algunos casos exitosos durante la implementación de estrategias para mitigar los efectos de la pandemia en el ámbito educativo. En primera medida está Uruguay, donde el sistema educativo había adelantado avances para la enseñanza online, motivo por el cual, al llegar la pandemia, ya tenían lista una biblioteca con libros multimediales y sistemas de educación gamificada. De otro lado está el caso de Chile, en donde se habría desarrollado un sistema

de evaluación online y el programa aprendo en línea, donde se habría puesto a disposición recursos digitales para los estudiantes de los diferentes niveles de formación y así dar continuidad a su formación. La mayor ventaja de esta iniciativa fue el hecho de fortalecer el aprendizaje de los docentes y padres de familia en el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas y virtuales para aplicar en la educación de los niños, niñas y adolescentes¹⁹.

Ahora bien, dado que de los 28 países de los que esta organización posee datos -dentro de los cuales está Colombia-, solo el 65% de los hogares con altos niveles de pobreza, poseen acceso a internet, en comparación al 98% de los hogares que refieren contar con más recursos económicos¹⁷. Lo anterior da cuenta de que la situación de pandemia por la COVID-19 en países como Colombia ha evidenciado con mayor fuerza la brecha de desigualdad económica y social que permea al país, y resultan ser una alerta para que se generen acciones que salvaguarden los derechos básicos de los niños y niñas, como lo es la educación.

Respecto al municipio de El Espinal, se identifica que las zonas rurales del municipio no suelen contar con acceso a internet, lo cual dificulta la asistencia a las clases virtuales²⁰. De acuerdo con una encuesta realizada por la Secretaría de Educación de Tolima, se identificó que solo el 5% de estudiantes tenía computador de mesa, el 4% un portátil, y el 36% no poseía acceso a internet. Adicionalmente, se mostró que únicamente el 10% de los encuestados poseía internet, el 5.54% contaba con un modem, y aquellos que mencionaban tener internet en su hogar, lo hacían a partir de recargas (39.20%) y datos móviles (8.32%). Es así que el porcentaje de los estudiantes que no poseen los recursos necesarios para asistir a clases en línea, resulta ser alarmante. Por ende, es probable que, de no generar acciones al respecto, los índices de deserción sigan aumentando en el departamento.

En concordancia con los datos anteriores, recolectados en la encuesta adelantada por la secretaria de educación del Tolima²⁰, fue posible evidenciar que algunos estudiantes de primaria y secundaria padecen dificultades para conectarse a las clases virtuales. Es así como el 17% de los encuestados expresaron no contar con ningún dispositivo electrónico para ingresar a clases; además, el 1.49% contestaron que no contaban con energía eléctrica en sus hogares, el 5.40%, respondieron tener fluido electrónico solo en determinados momentos del día. Lo anterior da cuenta que las problemáticas sociales de inequidad que presenta el país, mismas que se hacen más evidentes durante la situación de pandemia, como carencias de recursos básicos, que trascienden más allá de una problemática educativa.

En adición, para el año 2019 en el departamento del Tolima al hacer el diagnóstico de apropiación y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se encontró que, en los centros educativos de todo el departamento, en promedio, hay 7.6 estudiantes por cada computador disponible en las Instituciones Educativas. Además, se han distribuido en las diferentes instituciones 22,650 tablets, considerando que en el momento del estudio se contó con una tasa de matrícula de 148,126 estudiantes²¹. Además de este dato, en cuestiones de conectividad, únicamente el 27.94% de las instituciones educativas del departamento cuentan con conectividad²¹, lo cual limita igualmente el uso de dispositivos tecnológicos en la Instituciones Educativas, esto para aprovechar la formación desde la virtualidad.

Respecto a lo anterior, Seusan L, et al. (2020) expresan que la pérdida de clases y la incapacidad para regresar a las instituciones educativas, trae diferentes consecuencias negativas para los estudian-

tes, y para la sociedad en su conjunto. Inicialmente, se identifica que alrededor de más de 3 millones de niños, niñas y adolescentes se encuentran en peligro de deserción escolar. Así mismo, se expone que mientras más tiempo duren las escuelas cerradas, disminuye la probabilidad de que los estudiantes más vulnerables, como aquellos que expresen algún tipo de discapacidad, sean migrantes, pertenezcan a comunidades indígenas, o aquellos que posean menores recursos económicos, puedan regresar a clase¹¹. De acuerdo a esto, las barreras educativas existentes en los diferentes grupos sociales, se ven acrecentadas y reforzadas en medio del cierre de las Instituciones Educativas.

Así mismo, Seusan L, et al. (2020) reconocen que la interrupción prolongada de las experiencias de aprendizaje brindados por los servicios educativos en el área de preescolar, y primera infancia, ha generado dificultades en diferentes áreas de la vida de los infantes. Se tiene en consideración que, durante las etapas más tempranas de desarrollo, los niños y niñas requieren de actividades en las cuales intervengan juegos físicos para el desarrollo de aprendizaje. Por lo tanto, se expresa que el encierro ha resultado tener un impacto mayormente negativo en las siguientes habilidades: el pensamiento crítico, desarrollo motor, habilidades sociales¹¹.

En relación al municipio de El Espinal, se ha evidenciado un estudio que vale la pena resaltar, desarrollado por Villanueva D. (2014), quien refiere algunas de las causas de deserción escolar que se presentaban en dicho Municipio antes de la situación de pandemia. De acuerdo con este estudio, las tasas de deserción escolar suelen aumentar en proporción a la cantidad de estudiantes matriculados cada año, encontrándose que dentro del sector urbano la deserción escolar en primaria y secundaria osciló entre el 20% y 25%; mientras que en la zona rural este porcentaje es del 41%, esto durante el año 2014²². Actualmente, de acuerdo con los datos obtenidos por la alcaldía municipal, para el año 2019 la tasa de deserción fue de 3.26%²³. Este estudio demuestra, como se mencionó anteriormente, que las familias que habitan en zona rural suelen verse mayormente perjudicadas en comparación a las de la zona urbana.

Adicionalmente, ese estudio establece ciertos factores asociados con los casos de deserción escolar en dicho municipio, de los cuales se explican algunos de ellos:

- **Falta de soluciones por parte de la escuela hacia las problemáticas reales de los estudiantes.** De acuerdo con dicho estudio, el 15% de los estudiantes entre 6 a 12 años, y el 25% de los estudiantes de 12 a 16 años, manifestaron que desertaron debido a el empleo de metodologías tradicionales que les hacían sentirse desmotivados. Además, explicaron percibir la escuela como un espacio de represión.

Lo anterior da cuenta de que las instituciones educativas resultan ser un ámbito que trasciende más allá de la mera enseñanza, volviéndose un segundo hogar para los estudiantes, en donde viven gran parte de su vida. Por lo tanto, si este espacio resulta ser desmotivante para los alumnos y no resuelve de manera íntegra sus necesidades, prefieren abandonarlo.

- **Economía familiar.** Se refiere a la situación en la cual la familia de los niños o niñas no poseen los recursos económicos suficientes para costear sus estudios, y es por ello que se presenta la deserción escolar. Igualmente, la falta de recursos económicos puede representar una presión en los niños o niñas, quienes terminan por ingresar al mundo laboral para apoyar con los gastos de su hogar, lo cual se ve reflejado en la cifra de 5.4% de tasa de trabajo infantil en Colombia para el año 2020²⁴.

Como se mencionó antes, durante la situación de pandemia por la COVID-19 algunas familias no poseían los recursos necesarios para que sus hijos pudieran asistir a las clases virtuales, por lo tanto, la pandemia se convirtió en un agravante, porque se limitaron los ingresos de las familias y la posibilidad de acceder a dispositivos tecnológicos e internet, como un gasto nuevo en el rubro familiar.

- **Proceso de maternidad o paternidad en estudiantes.** Muchos de los estudiantes que asumen el rol de madre o padre durante su proceso académico suelen abandonar las escuelas y dedicarse de lleno a sus hijos, puesto que generalmente no tienen el apoyo de sus padres. Este tipo de población fue una de las mencionadas con anterioridad en el estudio, aquí se reafirma la importancia de tener herramientas que permitan a estos estudiantes continuar con su educación académica. Cifra que en la actualidad es de 53.78 nacimientos por cada 1,000 mujeres con edad entre los 15 y 19 años²⁵.

Por su parte, el sitio web TerriData permite identificar los datos porcentuales obtenidos de deserción escolar intra-anual en el Tolima desde el año 2003 hasta el 2019. Mostrando desde el sector oficial, desde transición hasta grado once, se ha expresado un mayor porcentaje de deserción durante el año 2003, representando al 9% de la población de estudiantes, mientras que, para el año 2019, se encuentra un menor porcentaje, representado en el 4%²⁶. Lo anterior muestra que los intentos por disminuir la deserción escolar en el departamento durante los últimos años antes de la pandemia habían resultado ser útiles en gran medida, como: estrategias de apoyo económico y apoyo complementario de la canasta familiar, modelos educativos flexibles, incentivos por acceso y retención, programas transversales como sistemas de prevención de la deserción³.

Seguidamente, el mismo sitio muestra los datos obtenidos para los colegios privados del Tolima durante el mismo periodo de tiempo. En dichas estadísticas no se identifican casos de deserción escolar durante el periodo comprendido entre 2003 a 2010; no obstante, en 2011 se presenta el primer porcentaje representado en un 4% de casos de deserción, el cual disminuye a través del tiempo, demostrando la tasa más baja en el año 2017, siendo de 2.5%, para luego volver a ascender en el año 2019 hasta 3.5% de los casos. Esto demuestra que, aunque las cifras se encuentran fluctuantes, expresándose un aumento de casos de deserción durante los años recientes; así mismo, se evidenció que los colegios oficiales suelen tener una mayor cantidad de casos de deserción. Esto puede estar asociado a las causales sociales y económicas no atendidas desde las instituciones estatales.

Recomendaciones para mitigar la deserción

La brecha de desigualdad e inequidad respecto a la accesibilidad de la educación ha generado repercusiones negativas, dentro de las cuales la deserción escolar ha sido una de las mayores preocupaciones educativas. Por lo tanto, la UNICEF hace un llamado a través de una serie de estrategias en función a la prevención de la deserción escolar¹⁷.

La primera de estas estrategias se refiere a velar porque todos los niños y niñas tengan la oportunidad de aprender, en consecuencia, se hace necesario reducir la brecha digital, dando prioridad a la reapertura de los colegios considerando las medidas de bioseguridad necesarias. Esta propuesta resulta ser muy importante para el contex-

to colombiano, y, en particular, para el departamento tolimense, pues como se evidenció previamente, muchos niños y niñas no cuentan con recursos necesarios para llevar a cabo sus clases a través de la virtualidad. El accionar del gobierno colombiano debe dirigirse a la provisión de mayores y mejores dispositivos tecnológicos para los estudiantes, que puedan acceder a la tecnología para reducir la brecha digital, de otro lado aumentar la cobertura de internet WiFi en los lugares públicos y calles, con el fin brindar mayor acceso a quienes carecen de este servicio.

La siguiente estrategia hace referencia a garantizar el acceso a la salud física y mental de los niños y niñas. Para ello, se plantea el que las organizaciones de salud prioricen la atención a esta población, además de primar actividades humanitarias e invertir en apoyo psicosocial. Estas estrategias también resultarían de gran importancia en el contexto colombiano puesto que, como se evidenció anteriormente y como lo reafirma Cabrera L. (2021), muchos niños y niñas suelen sufrir de maltrato o violencia en sus hogares debido a la situación de encierro²⁷. En este sentido, el fortalecimiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) puede generar mayores y mejores espacios de asistencia a la infancia y adolescencia para afrontar problemáticas de vulneración de sus derechos fundamentales.

Adicionalmente, el Ministerio de Educación Gobierno de Chile expresó propuestas agrupadas en cinco temas para garantizar el derecho a la educación de los niños y niñas diferentes. La primera de ellas está orientada a generar relatos sobre experiencias escolares positivas y el rol del adulto responsable en las mismas; la siguiente pretende orientar condiciones adecuadas para permitir a los diferentes actores del sistema escolar promover experiencias educativas positivas. Estas propuestas serían adaptadas en el contexto particular de los municipios tolimenses, con el fin de contribuir en la educación de los estudiantes, desde la generación de una nueva conciencia en las familias sobre la importancia de la educación de los niños, niñas y adolescentes, con una perspectiva de educación continua²⁸.

Seguidamente, la tercera estrategia pretende fortalecer los sistemas de detección temprana de los casos de deserción escolar, y generar acciones educativas que permitan contrarrestarlos, como el crear más espacios de reencuentro educativo entre pares. La siguiente estrategia está encaminada a crear sistemas de trabajos en red para enfrentar la multicausalidad de los casos de exclusión escolar. Finalmente, la última estrategia pretende fortalecer los programas existentes sobre retención, reintegro y reingreso académico²⁸.

Estas estrategias desarrolladas de manera sistematizada podrían generar impactos relevantes en el desarrollo educativo de los niños, así como en su entorno familiar y social, lo cual sería acorde a los objetivos de desarrollo sostenible en relación a la educación de calidad, igualdad de género (en caso de que este sea uno de los factores de exclusión escolar), salud y bienestar. Las limitantes derivadas de la pandemia deberán ser abordadas desde la consolidación de la virtualidad de calidad para los estudiantes y de los protocolos de bioseguridad durante el paulatino regreso a la presencialidad.

Por su parte, el Gobierno Colombiano también ha destinado diferentes recursos para apoyar la educación en el país. Como lo evidencia el Ministerio de Educación Nacional, se han promovido fondos solidarios con el fin de salvaguardar proteger la trayectoria estudiantil de Preescolar a la Básica Primaria y de la Secundaria a la Media; así mismo, estos fondos se encuentran dirigidos a familias, jardines infantiles, y colegios²⁹. Dichos recursos resultan ser bastante útiles dado que la educación primaria fue una de las más afectadas debido a la situación de pandemia.

Por otro lado, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público ha generado diferentes créditos para el pago en la pensión de colegios y jardines de carácter privado, los cuales han sido condonables en un 100% para las familias pertenecientes a estratos 1 y 230 (**véase anotación 1 al final del artículo**). Esto resulta de ser de suma importancia, pues como se expuso previamente, son en su mayoría las familias de escasos recursos las que más complicaciones encuentran para poder mantener la educación de sus hijos durante la pandemia.

También se desarrollaron acciones orientadas a atender a los niños y niñas de preescolar, cubriendo las matrículas y pensiones para jardines y colegios, a quienes son acogidos bajo el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y Prosperidad Social, con el fin de asegurar su proceso al sistema educativo. Adicionalmente, se han informado por parte del presidente de la República, la continuidad del Fondo Solidario para la Educación durante el año 2021, el cual está creado con la finalidad de favorecer la permanencia escolar de los niños y niñas del país³¹. De esta manera, se privilegia la educación para las familias de recursos más bajos en el país, al menos en términos de matrículas y pensiones, lo cual es coherente con los objetivos de desarrollo sostenible relacionados con promover la educación de calidad y evitar la pobreza. Los montos designados por el Gobierno Colombiano fueron de 262,986 millones de pesos en ayudas para garantizar la educación de los estudiantes durante la pandemia.

También ha sido posible evidenciar el apoyo del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para promover la educación de estudiantes de primaria y secundaria. Dicha organización se enfocó en fortalecer su plataforma *Territorium*, y, en compañía del Ministerio de Educación, crearon los programas "emociones para la vida" y "paso a paso", orientados a optimizar capacidades socioemocionales en los niños y niñas³¹.

A partir de esta estrategia las entidades promotoras evidencian su interés por los factores psicosociales de los niños y niñas, lo cual podría resultar en un factor protector para la deserción escolar, al intervenir en los aspectos motivacionales e introspectivos de los mismos.

Así mismo, se desarrolló la plataforma "Evaluar para avanzar" la cual brindaba herramientas para la valoración de estudiantes de los grados tercero a once, y permite identificar aspectos que podrían estar afectando el desempeño en su aprendizaje³¹. Esta herramienta resulta ser importante para evaluar las nuevas metodologías implementadas en la virtualidad y los problemas de aprendizaje asociados a las mismas, con el fin de plantear estrategias orientadas a mejorar la experiencia educativa a distancia.

Por su parte, se han evidenciado algunas estrategias por parte del Gobierno tolimese para incentivar el reintegro de los estudiantes a clase¹⁵. Por lo que nuevamente Julián Gómez afirmó como estrategia para el reintegro estudiantil, el ampliar los plazos para las matrículas en el departamento. Adicionalmente, expresó grandes logros respecto al año 2020, pues en tres semanas se consiguió incrementar de 102,000 estudiantes matriculados a 137,000, afirmando que continuarán realizando visitas en los municipios del departamento buscando llevar a los niños y niñas de regreso a clases.

Acciones de la Gerencia Social

De acuerdo con Ortiz A. (2013) la gerencia social puede ser definida desde tres enfoques representativos. El primero de ellos es el enfoque público, desde allí la gerencia social es definida como:

*"el manejo de los 'asuntos públicos' en una sociedad. Lo público es el campo de encuentro entre los intereses "comunes" de los diferentes actores sociales. Es la gerencia del bien común. Lo público no es monopolio del Estado, es un enfoque basado en la lógica de la equidad, la sostenibilidad y la participación"*³².

Así mismo, Licha I. (2000) refiere una perspectiva de la gerencia social desde un enfoque de desarrollo social. Para esta autora, este concepto se refiere a aquellos conocimientos y prácticas que funcionan como apoyo para todos los actores sociales que se encuentren involucrados en la resolución de problemas relacionados con su desarrollo social³³. Desde la perspectiva de la pandemia, podría referirse a los entes o actores que están encargados de generar acciones encaminadas entorno a la optimización del desarrollo social del país.

Por su parte, Rey de Marulanda (2002) refiere un enfoque desde lo problemático y de gestión. Es así que para este autor la gestión social hace referencia a una serie de conocimientos que tienen el objetivo de abordar problemáticas organizacionales, programas sociales, gestión de políticas, orientadas al cumplimiento de metas respecto a su eficacia, sostenibilidad y equidad³⁴. Respecto a la situación de pandemia, lo anterior se relaciona con aquellos cambios en legislativos orientados a salvaguardar los derechos humanos, económicos y organizacionales.

De acuerdo con lo anterior, Martín V, et al. (2020) expresan algunos retos que presenta los nuevos escenarios gerenciales en términos de la herencia producto de la COVID-19. En términos de educación, se ha identificado que las estrategias que se han implementado se relacionan con subsistir a través de la tecnología de las comunicaciones. No obstante, la problemática no parte de dotar a las instituciones educativas con dichas tecnologías, sino de la conexión por parte de los niños y niñas, en particular de las zonas rurales. Esto es debido a que muchos estudiantes no cuentan con los recursos necesarios para conectarse a las clases, y por ello está latente la situación de deserción escolar³⁵.

Por otra parte, el Ministerio de Educación Nacional ha generado otras alternativas relacionadas con la gerencia social dentro del ámbito educativo. Entre ellas se encuentra el apoyo a la presentación de las pruebas saber 11, protocolos de bioseguridad (lavado de manos, distanciamiento social, uso de tapabocas, realización de PCR y esquema de vacunación completo) como alternativas para la apertura de los colegios, o el Fondo de Solidaridad de Educación; que buscan enmarcarse dentro de los objetivos de desarrollo sostenible³¹. No obstante, lo anterior ha permeado por hechos de creciente desigualdad, acentuación de la pobreza, dificultades en el acceso a la educación y violencia en el hogar.

CONCLUSIONES

Bajo este panorama, es evidente que la deserción escolar ha sido un fenómeno que se ha incrementado en Latinoamérica debido a la situación de pandemia por la COVID-19. Dado que la mayoría de países no estaban preparados para afrontar dicha situación, muchos tomaron decisiones apresuradas respecto a los procesos educativos, que terminaron favoreciendo a unos sectores más que a otros.

Es así que en Colombia se optó por ejecutar la estrategia de educación virtual. La cual fue beneficiosa para cierta parte de la población que podría acceder a los recursos necesarios para desarrollar dichas clases. No obstante, muchos niños y niñas generalmente pertene-

cientes a zonas rurales, población en situación de discapacidad o necesidades especiales, se vieron mayormente afectados, debido a que tenían dificultades para conectarse a las clases virtuales, o no poseían los recursos suficientes para ingresar a las mismas.

La pandemia no solo incrementó los casos y las probabilidades de deserción, sino que mostró, una serie de problemáticas sociales, económicas y culturales que atraviesan muchas familias en el país y que interfieren en la educación de sus hijos. Tal es caso de situaciones de desigualdad, inequidad, falta de recursos, violencia intrafamiliar, desmotivación estudiantil o metodologías educativas obsoletas.

Dichas problemáticas se asocian al departamento del Tolima y a sus municipios, en particular, a El Espinal. Allí se han identificado diferentes estadísticas que muestran las repercusiones de la deserción escolar antes y después de la pandemia por la COVID-19, demostrándose que resultó ser una gran problemática en dicho Municipio. En donde aspectos como los embarazos prematuros, la economía familiar, la pedagogía obsoleta empleada en algunas instituciones, y los recursos suficientes para acceder a la educación suelen ser las razones más recurrentes para la deserción.

Aunque son varias las causales de dicha problemática, también se han identificado posibles rutas de solución, y es allí donde se debe hacer el mayor énfasis en el actuar. A partir del estudio de las propuestas de mejora implementadas por el Ministerio de Educación o la gerencia social, se debe analizar cuáles han resultado ser de mayor utilidad e incentivar su implementación; es así que dentro de la gerencia social se identifican dimensiones como el desarrollo social, en donde es posible generar estrategias de acción que mitiguen los casos de deserción escolar y deben ser tenidas en cuenta en la praxis³⁶. Estas estrategias deben incluir la consolidación de plataformas virtuales de formación docente y educación de los estudiantes, ayudas económicas para el acceso de los estudiantes a la educación, mayor cantidad de dispositivos tecnológicos e internet a disposición de los estudiantes y atención integral de las necesidades básicas insatisfechas con ayuda del ICBF. Además, es importante estudiar las experiencias de éxito que hayan tenido las estrategias de otros países e identificar si alguna de ellas puede replicarse en el Municipio y generar resultados igualmente óptimos. En este sentido, las iniciativas adelantadas por países como Uruguay y Chile, sirven de experiencias exitosas sobre la aplicación del uso de modelos pedagógicos novedosos como la gamificación y la consolidación de plataformas virtuales que respalden el trabajo docente desde la virtualidad propendiendo por el trabajo autónomo. En últimas, es necesario centrarse en las rutas de solución que salvaguarden los derechos educativos de los niños y niñas de El Espinal.

ANOTACIONES

1. En Colombia la estratificación socioeconómica se hace para clasificar los inmuebles residenciales, según el estrato, de 1 a 6, será el nivel socioeconómico, siendo 1 el más bajo, y por ende el que recibe subsidios, mientras que el nivel más alto, 6 recibirá sobrecostos y dará mayores contribuciones.

REFERENCIAS

1. Deserción escolar, un problema que ya supera los 100.000 estudiantes en 2020. Semana. 19 de noviembre de 2020; Educación. Disponible en: <https://www.semana.com/pais/articulo/desercion-escolar-de-estudiantes-en-colombia-durante-el-2020/307215/>

2. Ravelo P. Causas de la Deserción Escolar en la Institución Educativa Camilo Torres Restrepo del Distrito de Barrancabermeja [tesis de especialidad]. Colombia: Escuela de Ciencias Políticas y Jurídicas, Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD; 2020. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38049>
3. Ministerio de Educación Nacional. El ABC de la deserción escolar. Colombia: Ministerio de Educación Nacional; 2011. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-293659_archivo_pdf_abc.pdf
4. Torres J, Acevedo D, Gallo L. Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: una visión general en el contexto latinoamericano. *Cultura Educ Soc.* 2016; 6(2): 157-187. Disponible en: <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/articulo/view/904>
5. Morales A. El desempleo: una pandemia que azota a Colombia. Blog Universidad EAN. 3 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://universidadean.edu.co/blog/el-desempleo-una-pandemia-que-azota-colombia>
6. World Bank Group. Pandemia de COVID-19: Impacto en la educación y respuestas en materia de políticas. Banco Mundial. 7 de mayo de 2020; Entendiendo la pobreza. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/publication/the-covid19-pandemic-shocks-to-education-and-policy-responses>
7. Lezcano MJ, Matamoros CR, Polanco TJ. Causas y consecuencias de la deserción educativa en estudiantes de psicología de la Unan-Managua durante los años 2012-2013 [tesis de licenciatura]. Managua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; 2016. Disponible en: <https://repositorio.unan.edu.ni/10365/>
8. Enríquez A, Sáenz C. Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA. *Estudios y Perspectivas.* 2021; 189: 106. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46802/1/S2100201_es.pdf
9. Alcaldía El Espinal [sede web]. Tolima: Alcaldía de El Espinal – Tolima; 2020. Información del municipio [4 pantallas aproximadamente]. Disponible en: <https://www.elespinal-tolima.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>
10. Sandoval WH. Factores que inciden en la deserción escolar de los estudiantes de básica secundaria y media de la Institución Educativa Técnica Félix Tiberio Guzmán de el Espinal Tolima [tesis de maestría]. Tolima: Universidad del Tolima; 2018. Disponible en: <http://45.71.7.21/handle/001/2897>
11. Seusan LA, Maradiegue R. Educación en pausa: Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al COVID-19. Panamá: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); 2020. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/media/18251/file/Educacion-en-pausa-web-1107.pdf>
12. Unos 13.000 estudiantes del país dejaron el colegio durante pandemia. *El Tiempo.* 14 de agosto de 2020; Nación. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desercion-escolar-durante-la-pandemia-en-colombia-529536>
13. Enríquez MF, Garzón F. Pautas de crianza, familia y educación. *Rev Psicol GEPU.* 2018; 9(1): 146-169. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10893/19932>
14. Secretaría de Educación y Cultura del Tolima. Evaluación diagnóstica del sector educativo. Tolima: Secretaría de Educación y Cultura; 2021. Disponible en: <https://www.sedtlima.gov.co/wp-content/uploads/2019/09/DIAGNOSTICO-POAIV-2021-AJUSTADO.pdf>
15. Deserción escolar preocupa en el Tolima. *Alerta Tolima.* 30 de octubre de 2020; Tolima. Disponible en: <https://www.alertatolima.com/noticias/tolima/desercion-escolar-preocupa-en-el-tolima>
16. Cortés V. Conectados, pero sin internet. *El Espectador.* 20 de marzo de 2021; Tecnología. Disponible en: <https://www.elespectador.com/tecnologia/conectados-pero-sin-internet-articulo/>
17. UNICEF. La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 podría agravar la crisis mundial del aprendizaje. Nueva York: Fondo de Las Naciones Unidas Para La Infancia; 2020. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-falta-de-igualdad-en-el-acceso-la-educacion-distancia-en-el-contexto-de-la>
18. Dreesen T, Akseer S, Brossard M, Dewan J-P, Kamei A, et al. Promising practices for equitable remote learning Emerging lessons from COVID-19 education responses in 127 countries. *Innocenti Research Brief.* 2020; 10: 1-10. Disponible en: https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/IRB_2020-10.pdf
19. País A. Coronavirus: 4 países de América Latina que lograron aplicar

- estrategias exitosas de educación a distancia ante la pandemia. BBC News Mundo. 24 de abril de 2020; América Latina. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52375867>
20. "En Tolima no se puede hablar de educación virtual": secretario de Educación. El Espectador. 25 de febrero de 2021; Más Regiones. Disponible en: <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/en-tolima-no-se-puede-hablar-de-educacion-virtual-secretario-de-educacion-articulo/>
 21. Diagnostico uso y apropiación medios educativos y nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Gobernación del Tolima. Ibagué: Secretaría de Educación. Disponible en: <https://www.sedtlima.gov.co/download/diagnostico-uso-y-apropiacion-medios-educativos-y-nuevas-tecnologias-de-la-informacion-y-las-comunicaciones/>
 22. Villanueva D. Plan de mejoramiento de la calidad de la educación básica y media en Espinal [tesis de especialidad]. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada; 2014. Disponible en: <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/12104>
 23. Tamayo JC. Plan de desarrollo municipal 2020 - 2023. Construyendo El Espinal con decisión y firmeza. El Espinal: Alcaldía de El Espinal; 2020. Disponible en: https://espinaltolima.micolombiadigital.gov.co/sites/espinaltolima/content/files/000233/11619_pdm20202023-el-espinal-con-decision-y-firmeza.pdf
 24. Más de 210 mil niños, niñas y adolescentes dejaron de trabajar en los dos últimos años. Ministerio Del Trabajo. 2020; Comunicados. Disponible en: <https://www.mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2020/junio/mas-de-210-mil-niños-niñas-y-adolescentes-dejaron-de-trabajar-en-los-dos-ultimos-años>
 25. Boletín de prensa No. 965. Colombia redujo la tasa de embarazo adolescente. Audio de Ana María Peñuela. Ministerio de Salud y Protección Social; 2021. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Colombia-redujo-la-tasa-de-embarazo-adolescente-.aspx#:~:text=>
 26. TerriData. Tasa de deserción intra-anual del sector oficial de educación básica y media (desde transición a once) [base de datos]. Colombia: TerriData; 2021.
 27. Cabrera L. Etiqueta: violencia intrafamiliar. Universidad Javeriana; 2021.
 28. Ministerio de Educación. Envío de SMS, contacto directo con familias y reportes automáticos de ausentismo: Las 15 propuestas de la mesa de expertos para prevenir la deserción escolar. Ministerio de Educación, Gobierno de Chile. 29 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.mineduc.cl/las-15-propuestas-para-prevenir-la-desercion-escolar/>
 29. Trabajamos en equipo por prevenir y mitigar los impactos del COVID-19 en la deserción en educación Preescolar, Básica, Media y Superior. Ministerio de Educación Nacional, Gobierno de Colombia. 25 de octubre de 2020. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-401634.html?_noredirect=1
 30. Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2020). Medidas de contingencia ante propagación del COVID-19. Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Gobierno de Colombia; 2020. Disponible en: https://www.minhacienda.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=/ConexionContent/WCC_CLUSTER-126998//idcPrimaryFile&revision=latestreleased
 31. 30.795 nuevas familias fueron seleccionadas por el Fondo Solidario para la Educación para financiar el pago de pensión en de jardines y colegios privados de sus hijos. Ministerio de Educación Nacional, Gobierno de Colombia; 2021. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-405038.html?_noredirect=1
 32. Ortiz A. Conceptos de la gerencia social en Américalatina. Proyecto Social. 2013; 16: 49–74. Disponible en: <http://proyectosocial.unizar.es/n16/index.html>
 33. Licha I. La Gerencia en la Construcción de lo Social Washington. Banco Interamericano de Desarrollo; 2000.
 34. De Marulanda NR. Situación y problemática del gasto social en América Latina. En: Bonilla E, Licha I, Molinas JR. Desafíos de la Gerencia Social en el Siglo XXI: La construcción de Sociedades Equitativas. Instituto Tecnológico de Santo Domingo; 2002.
 35. Martín-Fiorino V, Reyes GE. Desafíos y nuevos escenarios gerenciales como parte de la herencia del Covid-19. Revista Venezolana de Gerencia. 2020; 25(90): 710–722. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29063559019>
 36. CEPAL. (2020). El desafío social en tiempos del COVID-19. CEPAL; 2020. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19>

FINANCIAMIENTO

Las autoras declaran que no recibieron apoyo financiero de personas físicas o morales.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Las autoras declaran que no tienen conflictos de interés.